

Tened en cuenta los próximos Días Santos como los consideráis por el recuerdo, por el simbolismo que en vosotros conlleva y significa la rememoración del SACRIFICIO, SACRIFICIO tan ÚNICO y SUPREMO, que deberéis guardar no sólo la mesura en el respeto que a tal celebración os lleve, sino haced especial hincapié en el que llamáis el VIERNES SANTO, en ese día practicad el ayuno dentro de lo posible y necesario de acuerdo a la consideración de vuestros lustros y a vuestras condiciones en el cuerpo y en ese ayuno orad, orad con mayor fuerza, uníos en voluntad y pensamiento, de ser posible o aun con la mente tomados de las manos para implorar con el mayor fervor posible por la salvación de este planeta, por la conservación de vuestras vidas como los que mi Padre Bendito ha creado y determinado que permanezcan en este mundo.

ISAÍAS